

RECOMENDACIONES PARA PADRES DE FAMILIA PROGRAMA DE VIGILANCIA EPIDEMIOLÓGICA PREVENCIÓN DEL RIESGO PSICOSOCIAL

Nos dirigimos a ustedes con el propósito de compartir orientaciones que fortalecerán el proceso de formación y cuidado de sus hijos, reconociendo el papel fundamental que todos cumplimos en su desarrollo integral.

En primer lugar, queremos exaltar la misión del docente, quien acompaña, cuida y enseña a sus hijos durante su estancia en la institución educativa. El docente no solo transmite conocimientos académicos, sino que también guía en la formación de valores, hábitos y habilidades para la vida, asumiendo con responsabilidad y vocación el cuidado y el bienestar de cada estudiante. Esta labor requiere dedicación, paciencia y preparación, y es un pilar esencial en el desarrollo de sus hijos.

Sin embargo, somos conscientes de que esta tarea no puede ser efectiva si se realiza de forma aislada. La educación y el cuidado de los estudiantes deben ser un trabajo conjunto, una alianza permanente entre la familia y la institución educativa. Ustedes son los primeros educadores, y lo que se aprende y se vive en el hogar complementa y refuerza lo que se trabaja en el aula. Cuando familia y docentes compartimos metas, criterios y formas de actuar, creamos un entorno seguro y coherente que favorece el desarrollo de los menores.

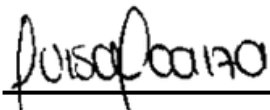
Para fortalecer esta alianza, queremos compartir recomendaciones para un adecuado desarrollo educativo.

- Hablen con sus hijos sobre lo que hacen, aprenden y sienten en la institución. Escuchen sus dudas, alegrías o dificultades sin juzgar; esto ayuda a desarrollar su inteligencia emocional y confianza. A la vez, mantengan un diálogo fluido con los docentes, para conocer el avance y las necesidades de cada niño.
- Cada edad tiene características y necesidades diferentes. Lo que es adecuado para un niño pequeño no lo es para un adolescente. Apóyense en las orientaciones del personal docente y psicológico para comprender cómo piensan, sienten y actúan sus hijos según su edad, y así acompañarlos mejor.
- Los valores, normas y límites que se establecen en casa deben coincidir con los que se promueven en la institución. Esta coherencia da seguridad a los niños, les ayuda a entender el mundo y a construir su sentido de responsabilidad y respeto.

- El aprendizaje y la convivencia están ligados a las emociones. Cuando un niño se siente seguro, valorado y comprendido, aprende mejor. Apoyen la gestión de sus emociones, enséñenles a expresar lo que sienten y a relacionarse con los demás con empatía y respeto.
- Su presencia e interés en las actividades escolares, reuniones y espacios de colaboración, transmite a sus hijos la importancia que le dan a su educación. Esto motiva y fortalece su sentido de pertenencia y compromiso.

Invitamos a todos a asumir este compromiso conjunto: la institución pone su experiencia, su vocación y sus herramientas pedagógicas; la familia pone el amor, la cercanía y el conocimiento profundo de sus hijos. Juntos, lograremos que cada niño y niña crezca sano, feliz, preparado y capaz de desarrollar todo su potencial.

Agradecemos su confianza y disposición para trabajar unidos en beneficio de quienes son lo más importante: sus hijos.



Luisa Fernanda Loaiza Cifuentes

Psicóloga Especialista en Seguridad y salud en el trabajo

Resolución 25-0144 de 2018

TP. 154675